

# La edición de vídeo como recurso didáctico

---

Manuel López Navarro  
Inspector de Educación

Para enseñar hay que liderar  
Para motivar hay que asombrar  
Para educar hay que sistematizar.

La didáctica se define como la parte de la pedagogía que se ocupa de los sistemas y métodos prácticos de enseñanza, destinada a plasmar en la realidad las pautas de las teorías pedagógicas. Es, pues, aplicación práctica, conjunto de técnicas y adaptaciones de la ciencia pedagógica, para una más efectiva enseñanza, hasta llegar a otra definición más antigua de la didáctica: arte de enseñar.

Arte o técnica, tanto la didáctica general como la específica (de cada área o materia) se han desarrollado aprovechando los avances de la ciencia cognitiva (psicología evolutiva y aplicada a la educación), estableciendo una serie de principios, modelos, métodos y procedimientos que pueden aprenderse e incorporarse a la práctica docente de cada profesor, para que su metodología sea activa y participativa, motive los aprendizajes y éstos sean funcionales.

Pues bien, ¿qué puede ser más motivador y didáctico que emplear el lenguaje en el que se mueven los niños y los jóvenes, el que entienden y en el que mejor receptionan los mensajes? Me refiero al lenguaje de la imagen rápida, del vídeo corto, del anuncio televisivo, del tráiler cinematográfico o de los videoclips musicales. Videos rápidos, con muchos cambios de enfoque y de planos, de corta duración y muy animado. Los llamaremos "Didaclips" por la pretensión de que sean clips didácticos.

El empleo de medios audiovisuales en la enseñanza data ya de bastantes años. Hace unos 30 años se daban cursillos sobre elaboración de diapositivas, manejo de proyectores de diapositivas, de super8, de retroproyectores,... Entonces llegaron las cintas de vídeo, en Beta y VHS, con documentales y vídeos educativos y al poco las películas comerciales entraron en las escuelas. Pudieron ser una buena ayuda, pero estimo que no se les sacó el posible partido porque no se utilizaban en la onda o lenguaje adecuado a los niños y jóvenes.

Algunos profesores complementan sus explicaciones con películas o documentales que visionan sus alumnos hasta en dos clases de días distintos. La utilidad didáctica de estos procedimientos es relativa, especialmente cuando previamente no se han trabajado los contenidos, el visionado es lineal y ocupa toda la clase y posteriormente no se aprovecha para consolidar los posibles aprendizajes. ¿Por qué utilizar hora y media o dos horas de clase para ver una

película que puede verse en la televisión, el vídeo o el cine? Además, la atención de un grupo de alumnos no resiste toda una hora pasivamente ante una pantalla, generalmente de pequeña dimensión.

La alternativa que aquí quiero presentar es la de la utilización de cortos y animados vídeos (Didaclips) para motivar y complementar los aprendizajes, vídeos en el lenguaje de los niños y jóvenes, bien empleados por el profesor y que, para sacarle el mayor partido, han sido “editados” por el propio profesor. Por eso aludo en el título de este artículo a la edición de vídeo como recurso didáctico en la enseñanza, tanto en Primaria como en Secundaria.

En esencia, crear o editar nuestros vídeos requiere que cojamos, grabemos o descargemos los vídeos que nos interesen, que seleccionemos y cortemos las escenas que nos parezcan adecuadas y que montemos dichos fotogramas para darles el contenido y dinamismo apropiados al fin didáctico. El resultado final debe ser un vídeo de entre 1 y 2 minutos de duración o, como máximo y de forma excepcional, hasta 3 minutos. Este límite es inapelable, si por exigencias del guión debe superarse se hará en dos partes, cada una de ellas inferior a 3 minutos y para exponer/trabajar en períodos temporales distintos. Para que quede muy claro, si quieres ilustrar unos contenidos con una película o una obra de teatro, digamos por ejemplo, “La casa de Bernarda Alba”, debes ser capaz de comprimir o resumir toda la obra en no más de dos vídeos de hasta 3 minutos cada uno; si no fuera así, no estaríamos hablando de **Didaclips**.

Tres preguntas habrán surgido ya en el lector:

1. ¿De dónde obtengo los vídeos fuente o base para la edición?
2. ¿Cómo realizo la edición/conversión de los vídeos?
3. ¿Cómo empleo didácticamente el resultado final, los Didaclips?

Aunque parezca contrario al orden natural, hemos de comenzar a responder por la última pregunta, para así tener claro dónde buscar y cómo proceder en las operaciones de edición y montaje de los vídeos.

### 3.- Cómo emplear didácticamente los Didaclips

Los Didaclips son nuestros vídeos ya editados, nuestra idea es disponer de esos vídeos de corta duración, muy vivos, para motivar y complementar los aprendizajes. Queremos romper la rutina del aula tradicional, transmitiendo los mismos contenidos a través de medios (lenguaje) muy cercano y habitual para el alumnado. Y la propia brevedad de los Didaclips contribuirá a mantener el interés del alumno.

Se trata de que el profesor establezca secciones dentro de sus clases, con un título o tema y contenidos determinados, secciones que serán diferentes según el área o materia curricular, que pueden colocarse al inicio de la clase, en medio de ella o al final de la misma. Por supuesto, en el aula debe disponerse

de un proyector (cañón) o bien, tratarse de una aula TIC donde los alumnos pueden manejar ordenadores, sean de sobremesa o portátiles.

Así, para una clase de Sociales, el profesor puede establecer una sección o parte de la clase denominada "Geografía extrema", donde pone cortos sobre paisajes y lugares sorprendentes. O bien otra sección titulada "Personajes con historia", donde muestra vídeos sobre una selección de personas relevantes históricamente. Una tercera sección podría ser "Acontecimientos que cambiaron el mundo". Y podría poner una de esas secciones al inicio de la clase del martes, o en la parte final de la clase del viernes,...

Si se trata de Ciencias Naturales las secciones podrían denominarse "Maravillas de la Ciencia", "Los inventos a través de la historia", "Ciencia recreativa", "Conociendo a los científicos",...

Para la clase de Lengua y literatura tenemos infinidad de posibilidades, desde "Errores gramaticales por doquier", "La belleza de las palabras", "Libros que son películas", "Escritores que dejan huella", "Poesía con paisajes",...

En Inglés este recurso de los Didaclips es esencial: secciones como "Los famosos hablan en inglés", "El verbo del día", "Noticias para nosotros", "Selecciones de Burt Simpson", u otras, que nos permitirán dar al aprendizaje del inglés el enfoque comunicativo que le es tan necesario.

Y cualquier otra materia puede establecer sus secciones. En Matemáticas pueden ser "Matemáticas mágicas", "Matemáticas cotidianas", "Los secretos de los números (o del cálculo)"; en Plástica y Visual podrían ser secciones como "Monumentos del mundo", "Artistas y tendencias",... sólo hay que ponerle un poco de imaginación, aplicada a llamar la atención del alumnado.

Si un profesor tiene claras la sección o secciones que va a trabajar, ha estado elaborando/editando vídeos para conseguir Didaclips para ella o ellas, ¿cómo los emplea didácticamente?

Hemos dicho que la duración máxima, excepcional, de un Didaclip sería de 3 minutos, que lo habitual es que sean de 1 a 2 minutos. Y el proceso de aplicación didáctica sería el siguiente:

- El profesor abre la sección correspondiente presentando o explicando el contenido del Didaclip que se va a proyectar. En un par de minutos pone en situación al alumnado, para que el provecho didáctico sea máximo.
- Se visiona el Didaclip, sin interrupciones.
- Se comenta lo visto, dirigiendo el profesor el debate para que los alumnos destaquen el mensaje o contenido más relevante.
- Si se considera conveniente se repite el visionado del Didaclip.

Ya sabemos qué son los Didaclips y cómo utilizarlos en pequeñas secciones de la clase con las que rompemos la monotonía de la secuencia “profesor habla/pizarra/ejercicios”. Pero no pretendemos que para disponer de Didaclips el profesor, a modo de director cinematográfico, tenga que crear/dirigir/grabar estas pequeñas películas de un par de minutos, no; para ello recurriremos a vídeos, películas, programas, documentales, emisiones de cadenas televisivas, es decir, a toda una fuente o repositorio de vídeos base para la edición.

## 1.- Dónde obtener los videos fuente o base para la edición:

Si un Didaclip es un montaje de determinadas escenas, editadas u ordenadas al gusto del profesor/autor, que también incluye un título, diagramas u otras imágenes estáticas, todo ello en un orden dinámico apropiado al fin didáctico que se persigue, ¿dónde puede el profesor/autor obtener las escenas ya grabadas que le servirán de base? Pues de una enorme colección de archivos de vídeo:

- De cualquier DVD de películas, series, documentales,...
- De cualquier emisión televisiva, de cualquier cadena, sea de películas, series, noticias, documentales, reportajes,... incluidos anuncios.
- De cualquier archivo de vídeo disponible en Internet, en Sitios como Youtube, DaylyMotion, Videogoogle,... y de otras miles de páginas Web.
- También podemos componer nuestro Didaclip con un conjunto de simples imágenes, dibujos o fotos, que entran y salen de la pantalla con efectos de transición, componiendo un vídeo animado.

Así pues, de acuerdo con el tema didáctico que inspire la sección de Didaclips, el profesor buscará los contenidos que le interesen en DVDs, grabaciones de televisión, vídeos de Internet,... cortará los trocitos (escenas) que vengan al caso, dispondrá los fotogramas con la duración y orden adecuados, insertará las imágenes (cuadros, diagramas explicativos, texto animado,...), hasta tener un Didaclip de un par de minutos.

Y así llegamos a la parte técnica. ¿Cómo se hace eso de cortar trocitos de DVD o de otros archivos de vídeo, editarlos para unirlos al propio gusto, insertar títulos, imágenes, sonidos, darle a cada parte la duración adecuada y exportarlo/grabarlo en el formato de vídeo elegido?

Pues eso será objeto de una segunda parte, de “Ayuda informática”. Puedo asegurar ya que no es nada difícil ni requiere ser un experto informático, que está al alcance de cualquier usuario de ordenador. Y aunque llevará un poco de tiempo, también crea afición, puede ser divertido y ser tarea conjunta del equipo de ciclo o del departamento. Solo requiere ganas por mejorar la propia práctica docente.

Cádiz, 22 de septiembre de 2010